



BUENOS DÍAS DE MARZO 2019

ESO y Bachillerato

Objetivo del curso: **“Educar nuestra sensibilidad a través de los sentidos para seguir cultivando mi interioridad llevándome a un compromiso con el entorno”**. ¡¡Siente!!

Continuamos con nuestras oraciones de los Buenos días recorriendo seis **puertas: ver, oír, oler, gustar, tocar y “amar”**... Seis puertas que nos abren y despliegan a la transparencia de lo que somos, de lo que son los otros, de lo que es el mundo... para **reconocer a Dios en la vida**. Este mes seguimos centrados en **OLER** ...

Viernes, 1 marzo

David de Gales y San Albino

Lectura del santo evangelio según san Mateo (6,24-34):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Nadie puede servir a dos señores. Porque despreciará a uno y amará al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Por eso os digo: no estéis agobiados por vuestra vida pensando qué vais a comer, ni por vuestro cuerpo pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad los pájaros del cielo: no siembran ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?

¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se arroja al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gante de poca fe? No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso.

Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le basta su desgracia».

Palabra de Dios.

Lunes, 4 marzo

San Casimiro, San Apiano y San Basino

Se dice que quien tiene un amigo, tiene un tesoro. De hecho, las series de televisión reafirman cada vez más esta idea. ¿Pero es eso cierto? En un mundo en el que medimos nuestra autoestima según nuestro número de “likes” en Facebook, la realidad es que amistades de las de verdad, de las de carne y hueso, conservamos pocas.

“Vivimos en la sociedad más individualista de la historia”, afirma Luis García Tojar. “La amistad se ha hecho más volátil, más fácil de hacerse y deshacerse. Más basada en el interés también”... El concepto de amistad ha cambiado, y es que ahora “los amigos para toda la vida tienden a ser cada vez más escasos y aparecen los amigos especializados: subgrupos de amigos vinculados exclusivamente a un tema o una actividad, un encuentro inspectorial, un campamento,... Todo ello influido, por las nuevas tecnologías han tenido un papel fundamental.

La amistad también es una de las claves en nuestro bienestar emocional. En los jóvenes, los amigos son un pilar fundamental, tanto en su ocio, como en dificultades. Las personas que conservan sus amistades “muestran una salud tanto física como psicológica mucho mayor”, y es que “sin el contacto frecuente con los demás, difícilmente podemos ser felices”.

Oración

Si tus ojos brillan de alegría
al encontrarnos, creo en ti, amigo.
Si compartes mis lágrimas y
sabes llorar con los que lloran,
creo en ti, amigo.
Si tu mano está abierta para dar y
tu voluntad es generosa para ayudar,
creo en ti, amigo.
Si tus palabras son sinceras y
expresan lo que siente tu corazón,
creo en ti, amigo.
Si sabes comprender mis debilidades

y me defiendes cuando me atacan,
creo en ti, amigo.
Si tienes valor para corregirme con
amabilidad,
creo en ti, amigo.
Si tienes paciencia para perdonarme cuando
me equivoco,
creo en ti, amigo.
Si sabes orar por mí y brindarme buen
ejemplo,
creo en ti, amigo.

Martes, 5 marzo **San Adriano**

Cuenta la leyenda que el sufí Bayazid decía acerca de sí mismo:
De joven yo era un revolucionario y mi oración consistía en decir a Dios: “Señor, dame fuerzas para cambiar el mundo”.

A medida que fui haciéndome adulto y caí en la cuenta de que me había pasado media vida sin haber logrado

comencé a decir:
entran en contacto
amigos. Con eso me



Ahora, que soy un

comprender lo estúpido que yo he sido. Mi única oración es la siguiente: “Señor, dame la gracia de cambiarme a mí mismo”.

cambiar a una sola alma, transformé mi oración y
“Señor, dame la gracia de transformar a cuantos
conmigo. Aunque sólo sea a mi familia y a mis
doy por satisfecho”.

viejo y tengo los días contados, he empezado a

Si yo hubiera orado de este modo desde el principio, no habría malgastado mi vida.

Todo el mundo piensa en cambiar a la humanidad. Casi nadie piensa en cambiarse a sí mismo.

Miércoles, 6 marzo. *Miércoles de ceniza* **San Julián, San Olegario y San Crodegango**

Lectura del evangelio del Miércoles de Ceniza 6 de marzo. Lectura Mt (6,1-6.16-18):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tenéis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagais limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando hagais limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará.

Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya han recibido su paga.

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará».

Palabra de Dios

Jueves, 7 marzo

Santas Felicidad y Perpetua

Gracias Señor,

Por este día que amanece

Por este día que, como un regalo nos entregas a nosotros, tus hijos.

Gracias por la luz y por el sol, que en la mañana comienzan a despertar.

Gracias por el viento, por el aire, que nos permite respirar.

Gracias por las aves del cielo, y por los pajarillos, que comienzan su canto.

Gracias por la naturaleza entera con la que hoy, un día más, nos quieres obsequiar.

Viernes, 8 marzo

Lectura del santo evangelio según san Lucas (4,1-13):

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y, durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo. Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan.»

Jesús le contestó: «Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre".»

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: «Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo.»

Jesús le contestó: «Está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto".» Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: "Encargaré a los ángeles que cuiden de ti", y también: "Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras".»

Jesús le contestó: «Está mandado: "No tentarás al Señor, tu Dios".» Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Palabra de Dios.



Lunes, 11 marzo

Santa Áurea de San Millán

A un obrero que había dedicado toda su vida a una empresa ferroviaria sus superiores y compañeros quisieron hacerle un homenaje el día que iniciaba su jubilación. Alabaron la abnegación de su trabajo, el servicio y la disponibilidad que siempre mostró, su eterno cumplimiento del deber...

Cuando él tomó la palabra dejó a todos atónitos, pues se limitó a decir que durante toda su vida sólo había hecho algo que le mandaron el primer día y que él se limitó a repetir día tras día, sin

saber exactamente el porqué. Su trabajo consistía en dar unos golpes a las vías férreas a determinadas horas del día.

Todos quedaron asustados después de esta declaración, porque resulta que aquel gesto era importantísimo, ya que se trataba de “auscultar” el estado de las vías en previsión de posibles accidentes. Pero si el obrero, a quien todos felicitaban, no sabía ni porqué lo hacía, ¿cómo iba a haber podido evitar los accidentes?

La historia parece un poco extrema, pero todos podemos pecar de lo mismo, nos limitamos a hacer un día la copia del anterior, sin preocuparnos del sentido de nuestro trabajo.

Reflexión:

- ¿Estás de acuerdo con la frase del principio?
- ¿En qué discrepas?
- ¿Eres consciente de lo que puede significar para ti?
- ¿Te detienes a pensar alguna vez en por qué haces las cosas?
- ¿Qué tendríamos que hacer para que nuestro trabajo tenga sentido y llene nuestra vida?

Oración

Señor, Tú no terminaste el mundo.
Lo dejaste incompleto, inacabado,
en espera de que nuestras manos
dejasen su huella creadora.
Tú solo lo habrías hecho mejor,
pero preferiste contar con nosotros.
Hoy volvemos a Ti nuestros ojos para pedirte
que dirijas nuestro trabajo.
Que nada de lo que salga de nuestras manos
esté destinado a destruir.
Que nuestro trabajo haga más justo el mundo
y a la gente más feliz.

Martes, 12 marzo

Santa Áurea de San Millán

Relajación



Sentarse con la espalda y el cuello rectos, juntar los pies. Cerrar los ojos. Una postura respetuosa, cómoda y atenta a la vez. Respirar hondo, de forma pausada, usando el mismo tiempo para inhalar, retener y expirar. Hacerlo unas 5 veces.

Cerrar los ojos y centrar la atención del oído en el sonido más lejano que logres percibir, luego dejarlo atrás y centrarte en un sonido más cercano, luego uno más cercano, y otro más cercano, hasta escuchar sólo la propia respiración y el latido del corazón, prescindiendo de todo lo demás. Puedes imaginarte que es como los círculos concéntricos que se forman al tirar un guijarro en aguas tranquilas, pero el movimiento de las ondas va de afuera hacia el centro.

ORACIÓN

Padre, me pongo en tus manos.
haz de mí lo que quieras.
sea lo que sea te doy las gracias.
Estoy dispuesto a todo.
lo acepto todo.
Ilumina mi vida con la luz de Jesús
que no vino a ser servido sino a servir.
que mi vida sea como la de Él, servir.
Porque tú eres mi Padre

Grano de trigo que muere en el surco del mundo.
Que sea así de verdad, Padre.
Te confío mi vida, te la doy. Condúceme.
envíame aquel Espíritu que movía a Jesús.
Me pongo en tus manos,
sin reservas, con confianza absoluta.

Miércoles 13 de marzo

Santa Cristina

Padre, no podemos volar o doblar barras de hierro, pero podemos cambiarnos a nosotros mismos: podemos convertirnos en personas de paz, amor y compasión. Podemos hacer lo correcto en vez de lo oportuno. Podemos cuestionar el modo en el que siempre se han hecho las cosas. [...] Esto requerirá valentía. Requerirá sabiduría ... Y la mayoría de nosotros no tenemos una capa colgada en nuestro armario. Pero nuestro mayor poder es el poder de ser hijos tuyos. Danos fuerza para ser íntegros en nuestra vida. Padre nuestro...

Jueves 14 de marzo

Santa Matilde

Lo que te hace diferente a los demás no se ve a simple vista, tan solo se ve con los ojos del corazón.

Aquellos que son capaces de entrar en nuestro interior tienen el privilegio de conocernos a plena luz del día ya que nosotros les abrimos las puertas de nuestra alma para que pasen y se sienten cómodamente y así poder conocer cada recodo de nuestro ser.

Esto no siempre es fácil, hay muchos factores que intervienen para que nos abramos con libertad y confianza a los otros... pero el factor más importante es la CONFIANZA que tenemos en esas personas, la posibilidad que les ofrecemos de conocernos "a todo color", sin vergüenza, sin tapujos y tal cual somos.

¡Qué importante y que grande es cuando a los demás podemos mostrarles nuestro color externo e interno!

Dios nos sondea y nos conoce cuando nos sentamos, cuando nos levantamos o nos derrumbamos... de lejos conoce nuestro pensamiento, distingue nuestro camino y nuestro descanso.

Viernes, 15 de marzo

Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,20-26):



En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: “No matarás”, y el que mate será reo de juicio. Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano “imbécil” tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “necio”, merece la condena de la “gehena” del fuego. Por tanto, si

cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo».

Lunes 18 de marzo

San Eduardo

Aquí nos tienes, Señor,
Siempre dispuestos,
Rodeados de libros y tareas,
Y con el corazón abierto,

Siempre abierto
Por si quieres llamar a nuestra puerta.
Queremos encontrarte en nuestras cosas,
En la cultura, en la familia y en la escuela

Y gritar a una voz que te queremos.
 ¡Te invitamos a sentarte en nuestra mesa!
 No dejes que seamos insensibles
 Al inmenso dolor que nos rodea.
 Danos entrañas de misericordia
 Para compartir los gozos y las penas.
 Que tu luz ilumine nuestra senda.

Aquí estamos, Señor,
 Por si nos llamas,
 Dispuestos a comenzar nuestra tarea
 De la mano de María, nuestra madre,
 La mujer siempre fiel, sencilla y buena.
 Quédate, Señor, junto a nosotros

Martes 19 de marzo

San José



Sentarse con la espalda y el cuello rectos, juntar los pies. Cerrar los ojos. Una postura respetuosa, cómoda y atenta a la vez. Respirar hondo, de forma pausada, usando el mismo tiempo para inhalar, retener y expirar. Hacerlo unas 5 veces.

Cerrar los ojos y centrar la atención del oído en el sonido más lejano que logres percibir, luego dejarlo atrás y centrarte en un sonido más cercano, luego uno más cercano, y otro más cercano, hasta escuchar sólo la propia respiración y el latido del corazón, prescindiendo de todo lo demás. Puedes imaginarte que es como los círculos concéntricos que se forman al tirar un guijarro en aguas tranquilas, pero el movimiento de las ondas va de afuera hacia el centro.

Reflexión.

Cada nuevo día es una oportunidad para crecer, para realizar lo que el día anterior dejamos sin hacer, para dejarnos iluminar por los rayos del sol que, al fin y al cabo, son reflejos de vida que Dios nos manda cada mañana.

¿Te has parado a pensar por un momento que este día que comienza un regalo más de los muchos que Dios te envía?

¡Abre los ojos! ¡mira a tu alrededor! ¡estira tu cuerpo y ensancha tu corazón!... porque este día no volverá ya nunca y son muchas las oportunidades que tienes de aprovecharlo al máximo dando lo mejor de ti mismo.

¡Déjate empapar por la luz! no te quedes en las sombras del ayer y renace cada día.

Miércoles 20 de marzo

San Martín de Dumio.

Señor,
 Hoy te pido por todos mis amigos... Tú sabes cuáles, cuántos y cómo son.
 Algunos más antiguos y otros más recientes;
 Algunos alegres y expresivos; Otros tímidos y callados; Otros sinceros y bulliciosos...
 en fin, todos diferentes,
 Todos especiales y muy valiosos.

Te pido que tengan una buena relación contigo, aunque a veces entre nosotros no nos relacionemos tanto.
 Que con sus padres y hermanos y en general su familia,
 compartan mucho, aunque a veces sin quererlo
 nuestro compartir como amigos no sea tan frecuente.

Que cuando brinden su cariño a otros,
 lo hagan con dedicación y lealtad
 y obren siempre con sinceridad,
 Aunque a veces la gente que encuentren
 en su diario vivir no les responda así.

Pero lo que más te pido Señor, y podamos decir que somos Buenos Amigos!

Jueves 21 de marzo

San Nicolás de Flüe

La Historia de la Salvación está llena de intervenciones de los ángeles, esos seres espirituales que, a las órdenes de Dios, ayudan a los hombres y al Pueblo de Dios. Hay pasajes bíblicos que no pueden ser recordados sin su intervención y protagonismo. Así, cuando detiene la mano de Abraham, ya levantada para sacrificar a Isaac; o cuando dirige la marcha y regreso de Tobías en su búsqueda de esposa; o protege al pueblo hebreo de los ejércitos de Faraón, en su huida de Egipto

Decisivas son las intervenciones angélicas en el Nuevo Testamento, anunciando los nacimientos del Precursor y de Jesús; consolando a Cristo ante la inminencia de su pasión, en Getsemaní; o dando cuenta de la resurrección a las mujeres que visitaron el sepulcro a primeras horas del domingo.



La existencia de los ángeles es una realidad cristo céntrica, pues si en el Antiguo Testamento sus actuaciones están encaminadas a facilitar el advenimiento de las promesas hechas al Pueblo de Dios, que se culminarán con Cristo, que es el verdadero contenido de las promesas, en el Nuevo su relación con Cristo es directa y total. Anuncian el designio divino a María y, una vez nacido Jesús, lo proclaman a los pastores; inspiran a José en momentos decisivos de su vida, advirtiéndole sobre el origen divino del hijo concebido por María o avisándole del propósito de

Herodes sobre el recién nacido.

Los ángeles están permanentemente viendo a Dios, y su existencia habla de otro mundo diferente al nuestro, nos habla de lo que nosotros llamamos “cielo”. Puede profundizar en el conocimiento de su creación como espíritus puros, de su división entre ángeles buenos y demonios, en su misión ante Dios y entre los hombres, etc., El “cielo”, allí donde hemos situado el mundo angélico, lo hemos identificado los cristianos con el “reino”, con la “*gloria bendita*” que tantas veces hemos deseado coloquialmente para nuestros deudos y amigos muertos, para aquellos que nos han precedido en “*la casa del Padre*”.

Ellos, nuestros benditos antepasados que nos esperan en el cielo, los que constituyen “*la Iglesia triunfante*”, son los santos. Algunos han vivido el seguimiento de Cristo con tal radicalidad durante su etapa terrestre que la Iglesia los ha exaltado ante todo el pueblo de Dios para que su vida sirva de referente a los que aún peregrinamos aquí, en la tierra. Son los santos por antonomasia, cada uno de los cuales nos muestra con su vida un testimonio singular del misterio de Cristo. Son aquellos de los que ya sabemos con toda seguridad que están gozando de la visión beatífica para toda la eternidad.

Pero hay también miríadas de otros santos que también están unidos al coro de los ángeles en su incesante canto de gloria al santísimo, aunque oficialmente la Iglesia no los pueda señalar en ese estado. Son todos aquellos fieles difuntos que han abandonado la tierra en estado de gracia, en estado de amistad con Dios, su creador. También ellos –nuestros padres, familiares, amigos..., siempre en nuestra memoria- ruegan por nosotros ante el trono de Dios. Entre ello, hay algunos de singular importancia para el pueblo de Dios: son los apóstoles, ese grupo de los Doce que Cristo escogió uno a uno para que fuesen testigos de su vida, de su muerte y de su resurrección.

Rezamos Padre nuestro

Viernes 22 de marzo

Lectura del santo evangelio según san Lucas (13,1-9):

En una ocasión, se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían.

Jesús les contestó: «¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos, porque acabaron así? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera.»

Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a ocupar terreno en balde?" Pero el viñador contestó: "Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas".»

Palabra de Dios

Lunes, 25 marzo

San Dimas

En mi debilidad me haces fuerte

A veces me descubro entre dos mundos: por un lado, mi pequeñez, hecha de miedos, de inseguridad, de dudas, de medias tintas, pendiente de lo que opinen los demás. Me siento frágil y no sé qué puedo llegar a dar de mí.

Por otra parte, escucho tus palabras y me haces sentir que soy grande, que estoy llena de posibilidades, que mi vida puede ser una maravilla, que estoy llamado a construir el Reino, a brillar con tu evangelio, a transmitir vida, a amar como siento que tú me amas.

Quiero descubrir las cosas importantes de la vida, las que duran, las que no se desvanecen enseguida. Me gustaría valorar las palabras amables y sinceras; los gestos profundos y acogedores; los esfuerzos dignos y que construyen. Quiero aprender a escuchar las voces que hablan palabras de verdad, en medio de tantos ruidos que no dicen nada. Enséñame a sentir con sentimientos auténticos cuando tantas veces lo más que hay en mí son emociones superficiales.

Es difícil creer que es posible cambiar el mundo, somos limitados. Es difícil creer que hay sitio para una luz nueva y distinta. Y mucho más difícil, creer que esa luz pueda venir a través de nosotros. Tú, Señor me dices que soy la luz del mundo y tu palabra es clara. Enséñame a brillar con la luz del Evangelio, y no con las luces que se apagan pronto. Dame confianza en ti y en mí, en tu mensaje, en tu palabra. Ojalá que mi vida pueda ser la proclamación de que tu mensaje es algo bueno para este mundo roto, extraño y al tiempo tan hermoso y lleno de posibilidades.

Señor: Bendice mis manos, para que sean delicadas y sepan tomar sin aprisionar, dar sin calcular, sostener sin empujar, que aprendan a ser puentes, a abrirse a otros, a palpar la realidad, a ir más allá de las palabras, a invitar a vivir según la libertad que ofrece ser hijo tuyo.

Martes, 26 de marzo

San Braulio

Hoy queremos poner el acento en la importancia del **silencio** en la oración.

No es una novedad, pero suele ser uno de los puntos débiles de nuestra vida de oración. Las prisas, las tareas, lo urgente, nos impide en múltiples ocasiones ver lo importante, que es la presencia de Dios en nuestras vidas. Y para esto - como para la oración explícita- es imprescindible el silencio.

Se puede decir que la oración empieza con el silencio: cada oración comienza con un rato de apaciguar el alma, y termina con otro silencio-reto: ¿cómo voy a aplicar esto a mi vida? Otros autores extrapolan este símil y lo aplican a la duración misma de la existencia humana: cuando nacemos estamos varios años sin poder hablar, y terminamos con un "Gran Silencio": la muerte



que sólo deja que sean nuestros actos pasados los que sigan hablando de lo que fuimos. **Y entre ambos silencios existenciales, un sinfín de palabras cruzadas entre Dios y tú.**

Siendo más concretos, otros remarcan que el silencio es eso que cuesta tanto al principio de la vida de oración, y que poco a poco va creciendo hasta que llena todo el rato de oración, y llena la vida misma.

Meditamos en silencio sobre la lectura de hoy

Miércoles ,27 marzo
San Juan de Egipto



Hoy dedicamos los buenos días a San Juan de Egipto.

Exceptuando a San Antonio, ningún ermitaño del desierto adquirió; tan amplia fama como San Juan de Egipto, que fue consultado por emperadores y cuyas alabanzas fueron cantadas por San Jerónimo, Paladio, Casiano, San Agustín y muchos otros. Nació; en la bajada Tebaida, en Licópolis, siendo educado en el oficio de carpintero.

A la edad de 25 años decidió; abandonar el mundo y se puso bajo la guía de un anciano anacoreta, quien durante diez años, lo ejerció en la obediencia y abnegación de sí mismo. El santo obedeció con humildad y sin replicar, por irracional que fuera la tarea que se le imponía, y continuó con este ejercicio hasta la muerte del anciano.

Se retiró a una cumbre de una escarpada colina, donde construyó tres celdas contiguas. Ahí permaneció hasta el final de sus días. Durante cinco días de la semana, hablaba con Dios, pero los sábados y domingos, las personas podían acercarse para oír sus instrucciones y consejos espirituales.

San Juan no fundó ninguna congregación, pero se le considera como el Padre de todos los ascetas, y cuando sus visitantes llegaron a ser tan numerosos, fue necesario construir más celdas para recibirlos.

También fue especialmente famoso por sus profecías, milagros, su poder de leer los pensamientos y de descubrir los pecados secretos de aquellos que lo visitaban.

Falleció a la edad de 90 años, mientras estaba de rodillas orando con el Padre Celestial.

Oración:

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas en las necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita. Amén.

Jueves ,28 de marzo
San Sixto III, Papa

Empecemos este día rezando a la Virgen con esta Oración de San Bernardo:

Si se levantan los vientos de las tentaciones, si tropiezas con los escollos de la tentación, mira a la estrella, llama a María.

Si te agitan las olas de la soberbia, de la ambición o de la envidia, mira a la estrella, llama a María.

Si la ira, la avaricia o la impureza impelen violentamente la nave de tu alma, mira a María.

Si turbado con la memoria de tus pecados, confuso ante la fealdad de tu conciencia, temeroso ante la idea del juicio, comienzas a hundirte en la sima sin fondo de la tristeza o en el abismo de la desesperación, piensa en María.

En los peligros, en las angustias, en las dudas, piensa en María, invoca a María. No se aparte María de tu boca, no se aparte de tu corazón; y para conseguir su ayuda intercesora no te apartes tú de los ejemplos de su virtud. No te descaminarás si la sigues, no desesperarás si la ruegas, no te perderás si en ella piensas.

Si ella te tiene de su mano, no caerás; si te protege, nada tendrás que temer; no te fatigarás si es tu guía; llegarás felizmente al puerto si Ella te ampara

Viernes ,29 de marzo

Lectura del santo evangelio según san Lucas (15, 1-3.11-32):

En aquel tiempo, solían acercaron a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo:

- «Ese acoge a los pecadores y come con ellos.»

Jesús les dijo esta parábola:

- «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna."

El padre les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente.

Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada.

Recapacitando entonces, se dijo:

"Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre.

Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros. "

Se levantó y vino a donde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos.

Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo, "

Pero el padre dijo a sus criados:

"Sacad en seguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado."

Y empezaron a celebrar el banquete.

Su hijo mayor estaba en el campo.

Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

Este le contestó:

"Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud."

Él se indignó y no quería entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo.

Entonces él respondió a su padre:

"Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado."

El padre le dijo:

"Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado"».

Palabra de Dios

Siente...